

MERCOSUR/PM/XCVI SO/DECL. 22/2024

**POLÍTICA COMÚN DE SUBSIDIO Y APOYO A LA AGRICULTURA FAMILIAR
CAMPESENA EN EL MERCOSUR.**

VISTO

La grave crisis por la que pasa la agricultura familiar campesina en el Paraguay y en toda la región; y,

CONSIDERANDO

Que, en los países más avanzados del mundo se subsidia consistente y sostenidamente a la pequeña agricultura, desde hace unos 70 años por lo menos, como son los casos de Japón, Europa y los EEUU de América;

Que, de esa forma, esos países se aseguran dos cuestiones fundamentales: primero, tener alimentos frescos propios a precios reducidos para la mayoría de su población que vive en las ciudades; y, segundo, evitar que el campo se despuebla y que tengan un agudo desempleo en sus ciudades, cuyo subsidio les resultaría muchísimo mayor que el subsidio agrícola que distribuyen desde hace décadas;

Que, el MERCOSUR está negociando con la Unión Europea un tratado de libre comercio, dentro de lo cual la Unión Europea, según la información disponible, pretende mantener sus fuertes subsidios a sus propios agricultores;

Que, en el caso del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), la agricultura subsidiada de los EEUU de América destruyó en gran medida a la pequeña agricultura no subsidiada —al menos en la misma magnitud— de México, en particular el maíz, lo que aceleró el proceso

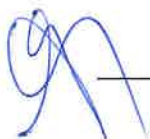
migratorio campo ciudad, e incluso la migración desde México a los EEUU de América, afectando seriamente su soberanía alimentaria;

Que, en el caso del Paraguay, específicamente, se tienen registrados más de 60.000 paraguayos por año que acceden al estatus de residente en la Argentina (casi el 1% de la población paraguaya), según datos oficiales de Migraciones de la Argentina, convirtiéndose en la primera fuente de migrantes de este último país, en gran medida, según hemos podido constatar personalmente en la Provincia de Buenos Aires, provenientes directamente de áreas rurales del Paraguay, debido a la situación de quiebra de la agricultura familiar campesina y al avance del cultivo de la soja;

Que, similar proceso migratorio se verifica del campo a la ciudad en el Paraguay, agrandándose los cinturones de miseria en las principales ciudades del país; sólo en el departamento Central habrían un millón de pobladores en situación de extrema pobreza, viviendo en miles de asentamientos suburbanos precarios;

Que, el MERCOSUR, en general, y el Paraguay, en particular, deberían convertirse en fuente de producción de alimentos orgánicos y agroecológicos, de la agricultura familiar campesina, los que cada vez son más demandados por países desarrollados, como es el caso del azúcar orgánica, de lo cual el Paraguay es el primer exportador mundial;

Que, el fortalecimiento de la agricultura familiar campesina es una cuestión estratégica para la negociación del MERCOSUR con la Unión Europea, pues así podríamos exigir liberación a productos agrícolas de calidad (orgánicos, agro ecológicos) que deberían ingresar a la Unión Europea sin tener que pagar arancel alguno, a diferencia de los productos alimenticios en general, a cuyo ingreso se opone férreamente la Unión Europea;



Que, el MERCOSUR debe servir para el desarrollo de todas las iniciativas, no sólo las de las grandes transnacionales, sino también la iniciativa de la agricultura familiar campesina que tan sólo en el Paraguay se compone de unas 300.000 pequeñas unidades productivas (acaso, nos preguntamos, son más importantes unas pocas decenas de transnacionales, para las cuales funciona muy bien el MERCOSUR, que cientos de miles de pequeños agricultores, para quienes NO funciona el MERCOSUR para nada);

Que, miles de pequeños agricultores se han manifestado en Asunción en varias ocasiones, lo que indica la gravedad de la situación del pequeño agricultor paraguayo, como similarmente ocurre en toda la región;

Que, para que las medidas que ya adoptaron los poderes públicos en el Paraguay, tanto el Congreso como el Poder Ejecutivo, tengan efectividad, deben estar dentro del marco del MERCOSUR, como así ocurre en el caso de la Unión Europea, que posee claramente una política común agrícola;

Que, lo más conveniente, consiguientemente, es que exista una política común en el MERCOSUR de claro subsidio a la agricultura familiar campesina, consistente en precios mínimos garantizados; seguro agrícola; asistencia técnica; promoción de la agricultura familiar campesina, en especial la producción orgánica y agroecológica; créditos subvencionados; apoyo para la comercialización en todo el MERCOSUR, sin trabas arancelarias y para-arancelarias de ningún tipo; y provisión de todo tipo de servicios educativos, de salud pública, transporte, comunicaciones, agua, energía y similares, a áreas rurales campesinas; y,

Que, con la implementación de estas políticas, que han tenido notable éxito en Europa, se evitarán gastos públicos de mucho mayor volumen, al evitarse o reducirse la migración campo ciudad y, al mismo tiempo, se fortalecerá la capacidad de producción y abastecimiento de alimentos de



calidad para el ser humano en el MERCOSUR, lo que indudablemente es una cuestión estratégica para la consolidación de la región como autosuficiente en su propia alimentación y, además, exportadora neta de alimentos humanos de alta calidad a todo el mundo.

Por consiguiente, el PM adopta la siguiente:

**EL PARLAMENTO DEL MERCOSUR
DECLARA**

Artículo 1. La importancia de coordinar una política común en el MERCOSUR de claro subsidio a la agricultura familiar campesina, consistente en precios mínimos garantizados; seguro agrícola; asistencia técnica; promoción de la agricultura familiar campesina, en especial la producción orgánica y agroecológica; créditos subvencionados; apoyo para la comercialización en todo el MERCOSUR, sin trabas arancelarias y para-arancelarias de ningún tipo; y provisión de todo tipo de servicios educativo, de salud pública, transporte, comunicaciones, agua, energía y similares, a áreas rurales campesinas.

Asunción, 23 de septiembre de 2024



Edgar Lugo
Secretario Parlamentario



Parlamentaria Fabiana Martín
Presidente